

## **LECTURA NO. 2 (MÓDULO 2)**

### **DOCUMENTO EL MONÓLOGO Y QUE SABEN LOS MAESTROS**

#### **UNIVERSIDAD PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL**

### **MONÓLOGO**

*Rosa María Torres*

Si yo enseño y me dicen que no sirvo para esto, que no tengo vocación para la enseñanza, ¿a quién hay que pedir explicaciones: a mí o a quienes, conocedores y con años de experiencia, me admitieron y me vieron, impasibles, emprender una carrera y un oficio para el cual no tenía ni las cualidades ni las virtudes necesarias?

Si yo enseño y me gusta enseñar, pero de todos modos me dicen que no hago bien mi tarea, ¿quién es el principal responsable: yo o las instrucciones que, con nombre, firmas y sellos oficiales me acreditaron mis estudios y me facilitaron un título que afirma que estoy habilitado para enseñar?

Si yo enseño y me dicen que lo que enseño tiene varios años y hasta décadas de atraso, que no estoy al día con los avances de la ciencia y el conocimiento, ¿quiénes son los que pecan de obsoletos: yo o quienes me enseñaron lo que me enseñaron, a su vez obsoleto; quienes me bajan continuamente instrucciones acerca de lo que debo enseñar; quienes deciden por mí qué texto usar, qué autores estudiar, qué libros leer?

Si yo enseño y me dicen que lo que enseño no tiene relevancia ni utilidad para los que aprenden y que los métodos que empleo no son adecuados, ¿quién debe ser impugnado: yo o quienes diseñan el currículo y los textos que me limito a seguir paso a paso, para cumplir con lo establecido, con lo normado, con lo supervisado?

Si yo enseño y me dicen que los que deben aprender no están aprendiendo, o que los resultados de aprendizaje dejan mucho que desear, ¿soy yo la única persona responsable o deben otros compartir conmigo la preocupación y la solución: los que supervisan y evalúan mi tarea, los encargados de la capacitación continua del personal docente y por último, los que dirigen y toman las decisiones en el plantel?

*Reproducido por la Universidad para la Cooperación Internacional UCI, solamente para fines didácticos en el curso: Inducción Pedagógica al Docente Universitario.*

*Este documento escrito por la Dra. Rosa María Torres, se utiliza con fines estrictamente académicos*

Si yo, en fin, enseño todos los días, año con año y siguen diciéndome que no son suficientes ni mi formación ni mi capacitación, ni mi vocación, ni mi mística, ni el tiempo, ni el esfuerzo, que dedico a la enseñanza, ¿dónde radica el problema?: en mí o en quienes me retacearon el estudio y me niegan hoy la posibilidad de seguir aprendiendo; en quienes decidieron –hace ya tiempo- que enseñar es oficio para pobres, con estatus de pobre y con salarios empobrecidos que empujan cada vez más a la supervivencia y a la mediocridad, que no dejan tiempo para leer ni saldos para reactivar la biblioteca ni energías para resucitar, cada día, una mística en la que, de todos modos, ya nadie cree?

Es preciso, señores, que empiecen a apuntar sus baterías en la dirección precisa. Más que parte del problema, soy parte de la solución.

### *¿QUÉ SABEN LOS MAESTROS?*

*Rosa María Torres*

¿Qué pasaría si, por una vez, se aplicara una prueba de conocimientos no a los alumnos, sino a los profesores? ¿Qué pasaría si, al igual que como los alumnos, el sistema educativo se encargara de aplicar año con año a los profesores una prueba de conocimientos y aptitudes para determinar, caso por caso, su posibilidad de ser promovidos o incluso recontratados? En realidad, esto es lo que se ha hecho ya recientemente en unos pocos países, y lo que varios están recomendando se haga a futuro de manera sistemática. En Brasil, por ejemplo, alguien con coraje y poder decidió exigir a los maestros de un estado, dar examen antes de decidir sobre su recontratación. Las pruebas revelaron resultados alarmantes.

Alarmantes, no sorprendentes. La mediocridad y desactualización que ha venido ofreciéndose en los centros de formación docente, unidas a la mala calidad general del sistema educativo del cual los profesores son también resultado, son ya hechos transparentes y conocidos, aunque aún poco estudiados y menos asumidos desde una perspectiva rectificadora y superadora. La desconfianza creciente en la sabiduría de los maestros y en su capacidad para compartirla con sus alumnos, parece estar llevando no a la requerida revisión radical del papel y la formación docente, sino más bien, a la inversión en textos escolares que, bien diseñados y de calidad, puedan suplir las deficiencias de conocimiento de los educadores.

*Reproducido por la Universidad para la Cooperación Internacional UCI, solamente para fines didácticos en el curso: Inducción Pedagógica al Docente Universitario.*

*Este documento escrito por la Dra. Rosa María Torres, se utiliza con fines estrictamente académicos*

Pero, ¿qué saben los educadores de hoy en día? Lo que saben los profesores es una caja negra, un tema-tabú. La caja negra continúa instalada en los propios normales y centros superiores de formación docente. A pesar de su larga trayectoria, la formación de los maestros no ha sido objeto de análisis rigurosos y minuciosos. Las escasas investigaciones que al respecto existen en América Latina, apenas si rozan el tema del currículo, es decir, lo que los profesores aprenden en dichos centros.

Se da por descontado que los educadores empíricos, los sin formación docente, tienen lagunas serias y requieren profesionalización. Pero, los maestros profesionales, los que tienen título de tales, ¿están realmente habilitados para la enseñanza?, ¿qué tanto manejan las(s) materia(s) que dictan?, ¿qué nivel de manejo y qué uso hacen ellos mismos de la lectura y la escritura?

Observaciones y estudios realizados en los últimos años en diferentes países de América Latina, coinciden en tres áreas principales de carencia en el saber de los profesores: (a) falta de preparación (contenidos y métodos) para la enseñanza de materias específicas; (b) dificultad para saber seleccionar o adecuar métodos y técnicas a las características y a la realidad de los alumnos en cada contexto; y (c) desconocimiento de elementos para identificar y tratar adecuadamente a los alumnos.